

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 336 al 338

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Sección D

II - Los Devas y Elementales de la Mente

1. El Regente del Fuego – Agni

2. Los Devas del Fuego

Estos temas que van desde la página 540 a la 545, se tratarán en los estudios 336 al 338

Estudio 336

2. Los Devas y los Fuegos - Los Grandes Constructores

c. Los Devas y los Planos

1. Las Funciones de los Agnisuryas - Comentarios sobre las enseñanzas de las páginas 540 y 541.

Comentarios

En este pasaje del Tratado, el Maestro Djwal Khul establece el concepto de orden en relación con los devas, asociando la palabra orden con el plano o materia física cósmica; Por lo tanto, los DEVAS se clasifican en cuanto a la materia en la que operan, de la siguiente manera:

- materia adi o divina - 1º plano...devas de 1ª orden;
- materia monádica - 2º plano...devas de 2ª orden;
- materia átmica o espiritual - 3º plano...devas de 3ª orden;
- materia búdica o intuicional - 4º plano...devas de 4ª orden;
- materia mental - 5º plano...devas de 5ª orden;
- materia astral o emocional - 6º plano...devas de 6ª orden;
- materia física - 7º plano...devas de 7ª orden.

Existe una conexión particular entre los devas de 1º orden y 7º orden, es decir, los Agnichaitas (de 7º orden) trabajan en asociación con los devas del mundo adi o divino (devas de 1º orden). Esta asociación se debe al hecho de que los devas de 1a. orden conocen el Plan que nuestro Logos Solar ha establecido para Su cuerpo físico cósmico y los devas de 7a. saben qué se debe

hacer para la mayor eficacia del contacto entre el Espíritu o Mónada y la parte más densa de Su cuerpo físico cósmico, dentro del Plan.

Obviamente el Señor del 7º Rayo, el Logos de Urano, está vinculado al Señor Kshiti, Raja del 7º plano, el físico.

En cuanto a lo que dice el Maestro sobre el desarrollo de la audición interna de los devas y el método de contacto con ellos a través de sonidos mántricos y modulaciones rítmicas, para producir los diferentes fenómenos, es necesaria una aclaración.

En la página 540 del Tratado, el Maestro afirma que los devas oyen los colores y ven los sonidos. Como la audición da la idea de dirección y ubicación, los devas se orientan y ubican por los colores. Como la visión da la idea de proporción y ajuste al movimiento de los demás, los devas se ajustan al trabajo a realizar en conjunto por los sonidos, y las modulaciones rítmicas indican pequeñas diferenciaciones dentro de las partes del trabajo, así como en las telecomunicaciones la modulación de la onda portadora contiene informaciones específicas.

Cuando los hermanos del camino del mal (de la izquierda) usan los sonidos para actuar sobre los cuerpos etéricos de sus enemigos, causando su desvitalización, las vibraciones sonoras, que son ondas mecánicas, son vistas por los devas que constituyen la sustancia de los cuerpos etéricos. y por visión son inducidos a ajustar su acción de acuerdo con la intención del hermano del mal. Por los colores (que son escuchados por los devas) el hermano del mal consigue llamar la atención de los devas, guiándolos al lugar donde se realizaría la acción. Los hermanos del mal trabajan con los devas de 7ª orden, los Agnichaitas.

El Maestro informa que los hermanos del bien no actúan directamente en la materia física, sino que lo hacen desde la materia astral, resultando el efecto en el mundo físico, es decir, trabajan con los Agnisuryas, los devas de 6º orden.

Estos devas de 6º orden, del mundo astral, operan los fenómenos que constituyen lo que llaman amor (este amor desde el punto de vista humano), actividad sexual, anhelo o el motivo que impulsa al hombre común a la acción física. Por lo tanto, vemos claramente una vibración positiva del mundo astral actuando en la materia física, negativa en relación con la materia astral.

Los devas de 6º orden, los Agnisuryas, del mundo astral, están fuertemente vinculados a los devas de 2º orden, del mundo monádico y a los devas de 4º orden, del mundo búdico, así como al centro cardíaco del logos planetario a cuyo Rayo pertenecen, ya que los devas están divididos en grupos, cada grupo gobernado por un Señor de Rayo.

Esta conexión entre los devas de 2º, 4º y 6º ordenes se debe a la conexión entre las Leyes de Cohesión (del mundo monádico), de Control Magnético (del mundo búdico) y de Amor (del mundo astral), la conexión 2 - 4 - 6.

En esta conexión, la energía o el fuego emanado por la materia dévica monádica (un tipo particular de electricidad o fuego eléctrico), de 2º orden, es adaptado y equilibrado por los devas de 4º orden, del mundo búdico (donde prevalece la Ley de Control Magnético) y enviado para los devas que constituyen la materia astral, de 6º orden, donde surge como amor, dentro de la concepción humana. Esta conexión constituye un triángulo poderoso e importante, con el punto más importante en el mundo búdico. El amor más elevado (altruista) se manifiesta en el mundo búdico y el más elevado aún, en el mundo monádico.

Como en el sistema solar actual nuestro Logos Solar está comprometido a desarrollar su 2º aspecto, Amor-Sabiduría, o Budi, estos 3 órdenes de devas son los más poderosos y actuantes, particularmente en esta actual 4ª ronda de nuestra 4ª cadena planetaria. El reino humano, el cuarto, es el más influenciado por estos órdenes dévicos, con el objetivo de llevar al hombre a la búsqueda del equilibrio, la armonía, la unión, que deben caracterizar al hombre en todos los niveles. En el nivel inferior se manifiesta como instinto sexual y amor egoísta, que busca únicamente la satisfacción y en un nivel superior como una aspiración a unirse con Dios.

Estudio 337

2. Los Devas y los Fuegos - Los Grandes Constructores

c. Los Devas y los Planos

1. Las Funciones de los Agnisuryas - Comentarios sobre las enseñanzas de las páginas 542 y 543.

El Maestro Djwal Khul dice que los devas de la 6ª orden, los Agnisuryas, están especialmente influenciados por el Señor del 6º Rayo del Idealismo Abstracto, el Logos del esquema de Neptuno. La idea que se registra en el mundo arquetípico, el mundo adi o divino, es decir, en materia adi, mejor dicho, lo que el Logos solar quiere expresar y desarrollar a través de Su cuerpo físico cósmico, puede desarrollarse en nuestro mundo físico, gracias a este vínculo con el 6º Rayo, que fomenta en el hombre la dedicación a un ideal. En este trabajo la 6ª Jerarquía creadora ejerce una actividad especial.

Esta 6ª Jerarquía dévica creadora (la 11ª en el cálculo total, considerando las 4 ya liberadas y 1 en proceso de liberación, es la vida de la contraparte etérica de todos los objetos tangibles y al mismo tiempo actúa en los Agnisuryas del mundo astral, llevándolos a actuar sobre la 7ª Jerarquía creadora (la 12ª en el cálculo total), la que es la vida positiva dentro de los átomos, produciendo la manifestación física densa. Así es como el cuerpo astral del hombre lo lleva a la actividad física.

Las energías del 6º Rayo (del Idealismo Abstracto) estimula al hombre a actuar físicamente para lograr la porción del Propósito divino (archivado en el mundo adi) que llega al mundo físico. Es obvio que con la evolución del hombre partes mayores del Propósito Divino llegan a su conciencia y luego actúa con un conocimiento cada vez más amplio y se vuelve un trabajador y cooperador más eficiente y lúcido, expandiendo su conciencia a una velocidad cada vez mayor.

En cuanto al símbolo de los devas de 6ª orden, la estrella de 6 puntas, dispuesta en un ángulo particular, podemos razonar de la siguiente manera: las 6 puntas representan el 6º plano, el astral, y el ángulo es tal que 2 puntas están mirando hacia arriba, 2 hacia abajo y 1 punta a cada lado, representando así la fuerza dual de estos devas (la de ellos y la de la 6ª Jerarquía creadora), fluyendo del astral para el físico.

Es por la acción de los Agnisuryas que las Mónadas (logoicas y humanas) pueden encarnar físicamente, en la fase de Hijos de la Necesidad, siendo por esto que la estrella de 6 puntas simboliza que un Hijo de la necesidad desea encarnar físicamente.

En la 6ª ronda (ver la relación numérica) estos devas comenzarán a intensificar su acción, pero gradualmente lo harán hacia arriba y no hacia abajo, es decir, hacia el mundo mental. La posición de la estrella de 6 puntas obviamente debe modificarse. Con esto el deseo se transmutará en

aspiración, que iniciará el proceso de liberación del Logos planetario, terminando un ciclo de encarnación física, es decir, el fin de la 4ª cadena. Esto significa el comienzo de la transmutación de Manas en Budi y la manifestación de Budi a través de Manas perfeccionado.

Al cesar el deseo, la existencia física cesa. Las palabras del Antiguo Comentario significan lo siguiente:

Los de 6º orden (los Agnisuryas, del mundo astral) se desconectan del mundo físico (los devas de 7º orden) se unen con los devas de 5º orden, del mundo mental. Con esto los devas de 7º orden se quedan sin la energía positiva y consecuentemente se retiran, ocurriendo la muerte física. Pero el ciclo de encarnaciones físicas no termina ahí, porque entonces viene un ciclo de encarnaciones en las que los devas de 5º orden (mundo mental) se vuelven receptivos a los devas de 4º orden (mundo búdico), los de 6º orden (mundo astral) receptivos a los de 5º orden y los de 7º orden (mundo físico) a los de 6º orden, estableciendo así una conexión perfecta y libre entre los cuerpos búdico, mental, astral y físico, permitiendo la manifestación de Budi a través del cerebro físico.

En esta etapa, el hombre encarnado físicamente busca solo realizar la parte del Propósito divino que le concierne, cesando su apego a las cosas materiales y honores que muchos anhelan.

La conexión de los agentes constructores de los cuerpos mental, astral y físico del hombre con la Luna se debe a que operan con materia involutiva, los devas negativos, y que provienen de la cadena lunar. Pero esto sucede solo en nuestro esquema. Con otros esquemas, en los que hay evolución humana, los agentes constructores de los cuerpos inferiores del hombre trabajan con materia involutiva diferente y ellos mismos tienen una naturaleza distinta a las nuestras, consistente con la naturaleza del Logos planetario del esquema.

Especificando los parámetros por los cuales podemos distinguir las diferencias entre estos constructores, tenemos:

- a. Grado de vibración o nota básica.
- b. Etapa de desarrollo.
- c. Nivel de conciencia.
- d. Intensidad y grado de fusión de los fuegos eléctrico, solar y por fricción.

Como todo evoluciona, es obvio que en cada ronda muda la sustancia o evolución dévica (la materia). En vista de esto, el estudio de los devas debe basarse en:

- El punto evolutivo de la ronda.
- El Logos planetario del esquema, porque el esquema es Su cuerpo de manifestación.
- El reino humano, si lo hay.

Sin estas consideraciones, cualquier concepto será estrecho y erróneo.

En el futuro, con el avance del conocimiento humano sobre la verdadera realidad y no esta distorsionada por maya, en que se incluye la visión religiosa actual, el Logos planetario en Su naturaleza septenaria será considerado como el Macrocosmos (el modelo más grande y completo) para el hombre, mientras que este será visto como el macrocosmos para los 3 reinos inferiores: animal, vegetal y mineral.

Esta forma de ver es simplemente una forma de estudiar la evolución de la Entidad consciente - Dios (el Logos), el Hombre o las vidas inferiores - a través de la sustancia dévica y la interacción positivo-negativo (polaridad).

Estudio 338

2. Los Devas y los Fuegos - Los Grandes Constructores

c. Los Devas y los Planos

1. Las Funciones de los Agnisuryas - Continuación - Páginas 543, 544 y 545.

"Una vez más, como dice el Antiguo Comentario:

“Cuando el Padre se acerca a la Madre, aquello que ha de ser toma forma. La unión de ambos oculta el verdadero misterio del Ser.

Cuando los dos grandes devas se buscan, encuentran y fusionan, se cumple la promesa de la vida.

Cuando aquel que ve y conoce permanece entre sus progenitores, entonces puede verse la fructificación del conocimiento y se conoce todo lo que existe en los planos de la conciencia.

Cuando se ve que Anu, el infinitesimal, contiene a Ishvara en Su poder, cuando las esferas y ciclos inferiores se expanden en el círculo de los Cielos, entonces la Unidad esencial será conocida y plenamente manifestada.

Cuando el Uno que contiene la vida se transforma en el tres, tras del cual se oculta esa vida; cuando el tres por rotación se convierte en el siete y el diez; cuando los trescientos mil millones de vidas dévicas repiten la rotación; cuando se llega al punto central y éste revela al tres, al nueve y a la JOYA radiante interna, entonces el círculo de manifestación se habrá consumado y el Uno se convierte nuevamente en el diez, el siete, el tres y el punto.”

Aquí está la clave del matrimonio místico; el estudio de estos pares de opuestos revelará mucho al estudiante de ocultismo: le revelará el proceso en tiempo y espacio, a través del cual se consuman esta unión y su fruto, observando la creación resultante del divino Hermafrodita en Su plan elevado.

Siempre debemos recordar claramente que en esta parte del tratado estamos considerando los devas evolutivos, Vida positiva que anima la materia involutiva o sustancia dévica. Por lo tanto, la analogía del matrimonio místico, Espíritu y materia, se puede ver actuando sobre la sustancia dévica, a través de la interacción de vidas dévicas positivas y negativas. La sustancia misma representa una dualidad esencial; las formas repiten la misma dualidad y, cuando llegamos al hombre, tenemos allí una dualidad más un tercer factor. Estos tres órdenes de sustancia dévica -el quinto, sexto y séptimo inferiores- constituyen un grupo muy misterioso con respecto al hombre. (13) Raras veces se menciona en la literatura oculta, pero contiene en sí el secreto de nuestra individualización planetaria. Este grupo tuvo mucho que ver con el "pecado de los sin mente" y está muy estrechamente asociado con el hombre animal. Al poder y control que ejercieron estos pitris se le puede atribuir gran parte de los primeros acontecimientos desastrosos a los que se refiere la Doctrina Secreta, como el "pecado" mencionado, y también

los "fracasos" iniciales al intentar construir vehículos apropiados para los Espíritus que deseaban encarnar. También se puede encontrar aquí el origen de este antagonismo enigmático llamado "los caminos de la izquierda y derecha", cuyas condiciones (dentro del cuerpo logoico, siendo por lo tanto parte de la conciencia divina) se originaron en el remoto "espacio de tiempo" en el que los hijos de Dios buscaban una forma. También se relaciona con una condición especial existente en el cuerpo astral de nuestro Logos planetario y con Su historia, oculta en la luz astral.

Esto concierne a lo que el Logos Planetario tiene que superar y la mayoría de los problemas que enfrenta el ocultista, incluyendo el "pecado de los sin mente", el fracaso de la era atlante, y también este misterioso fracaso de Buda (que tiene un significado planetario, insinuado en la Doctrina Secreta) (14) puede atribuirse a la condición de la sustancia dévica a partir de la cual están contruidos el cuerpo astral de nuestro planeta y los cuerpos astrales de todas las formas. Es uno de los Señores mencionados como un señor de grado inferior y más "apasionado" que los tres superiores. Ni siquiera ha completado Su obra, porque aún no ha controlado completamente la sustancia dévica en sus distintos grados de vida. La evolución dévica tiene mucho que hacer todavía.

Si este concepto se expande hasta abarcar al sistema solar, se evidenciará que los vehículos astrales de los diferentes Logos planetarios difieren. Dicha diferencia depende necesariamente de *Su vida astral cósmica que afecta directamente al astral del sistema, el subplano físico líquido del físico cósmico*. Esto es algo muy poco comprendido. Como ya sabemos, el cuerpo físico denso del Logos planetario tiene una triple condición -densa, líquida y gaseosa- y el plano cósmico correspondiente actúa directamente sobre cada una. Algún día se sabrá que las condiciones de los diferentes planetas físicos dependen de este hecho.

Cuando sea comprendida la naturaleza psíquica del Logos planetario (conocimiento adquirido después de la iniciación, ya que es parte de la Sabiduría) se encontrará que la *naturaleza* de los diferentes esquemas, con respecto a su aspecto acuoso, por ejemplo, está conectada a un estado astral particular. A medida que el iniciado progresa en sabiduría, comprende intuitivamente la naturaleza esencial de los 7 grupos o del Septenario logoico, lo cual se refiere a su color o calidad, que depende de la naturaleza psíquica de un determinado Logos planetario, pudiendo estudiar el iniciado, en cierta medida, Su naturaleza emocional o deseo. Esto conducirá oportunamente a una consideración científica del efecto que tal naturaleza produce en Su cuerpo físico denso y, especialmente, en esta parte llamada plano astral, subplano líquido del plano físico cósmico. Un reflejo de ello (o un desarrollo posterior, si fuera preferido ese término) se encuentra en las partes líquidas del planeta físico.

(13) - "*Sankaracharya y Buda*. El gran sabio Sankaracharya es conocido por todos como el guía principal del movimiento adváitico, iniciado después de la época del gran sabio conocido como Gautama Buda, guía de la doctrina de budi o budismo. Ambos son grandes Maestros de Compasión y pueden ser concebidos como los dos hemisferios del ardiente globo de luz ubicado en la montaña mental central para distribuir la luz hacia el Oriente y Occidente. Si escuchamos a Helena Petrovna Blavatsky, estos dos grandes Maestros están místicamente vinculados; entender la naturaleza de estos 2 seres es entender que la naturaleza de todo el cosmos es divisible en 2 hemisferios, siendo uno la tierra de la cual sale el sol del pensamiento eterno, y el otro "el Pilar que se encuentra para el Occidente sobre el cual el sol naciente del pensamiento eterno impulsa sus ondas más gloriosas". Para nosotros (pobres hijos del polvo de la tierra) representam los 2 grandes poderes conocidos en los Puranas como Shiva y Vishnu, el sembrador y el colector universales que, por su interacción, se dice, mantienen el universo del progreso. Some Thoughts on the Gita, páginas 92 y 93. "

(14) - "*Las Estancias de la Doctrina Secreta*" manifiestan estos fracasos. D. S. III, 186-187; IV, 242, 248.

El fracaso de Buda. D. S. VI, 28, 218, 219.

La Doctrina Secreta se refiere a los Dioses imperfectos en I, 218; II, 121; III, 211; V, 192".